



Se ataca a Marta y sus hijos con “monstruosas calumnias”: Fox

■ Afirma que su esposa es una “dama de hierro”; “sabemos de qué son capaces sus vástagos”

■ “Sólo espero estar en el rancho para besar a mi mujer”

JOSE ANTONIO ROMAN, ENVIADO ■ 24

Corea del Norte acepta reanudar pláticas sobre su programa nuclear

■ Estados Unidos y Rusia dan la bienvenida al anuncio

■ 36

Blanco de grupos conservadores, la Ley de Sociedades de Convivencia

■ La norma no es sólo para lésbico-gays, arguye la ALDF

R. LLANOS, G. ROMERO Y A. BOLAÑOS ■ 44

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	24
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	35
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	46

opinión

ANGEL LUIS LARA	18
BERNARDO BARRANCO V.	28
JOSÉ STEINSLEGER	28
LUIS LINARES ZAPATA	29
ARNOLDO KRAUS	29
ALEJANDRO NADAL	31

Concierto de repudio a la política cultural

ROBERTO GARDUÑO Y CIRO PEREZ

Poco antes de las 11 de la mañana los violines, chelos, trompetas, instrumentos de viento prehispánicos y un contrabajo se conjuntaron en un insólito concierto que, con piezas de Antonio Vivaldi, Manuel M. Ponce, Bernal Jiménez, Hernando Franco y Wolfgang Amadeus Mozart, transformaron el salón de plenos de la Cámara de Diputados en improvisada sala de conciertos.

Se esperaba, con interés de periodistas y pocos diputados que

En San Lázaro, músicos de varias sinfónicas protestan por el misérrimo apoyo oficial

escuchaban a los músicos profesionales, la interpretación de la primicia mundial: la ópera *Moctezuma*, de Antonio Vivaldi, en su versión mexicana.

Los músicos encabezados por el maestro Samuel Máynez se presentaron en el salón de plenos para protestar de la forma más bella para los oídos, por el escásimo respaldo que las actividades

musicales y culturales en el país reciben del gobierno.

La interpretación de las piezas musicales no hubiese sido posible sin un acuerdo entre los coordinadores de los grupos parlamentarios que integran la Cámara de Diputados.

Resulta que Emilio Ulloa Pérez, presidente de la Comisión de Cultura, en una cena con el

maestro Samuel Máynez propuso que los músicos se presentaran ante el pleno para hacer sentir a los legisladores —cuando se espera la inminente negociación del presupuesto— su inconformidad por el histórico maltrato que ha recibido ese sector de artistas.

Ulloa se dirigió a Javier González Garza, coordinador de la bancada del PRD; a Emilio Gamboa, del PRI, y a Héctor Larios, del PAN, con objeto de conseguir el apoyo para que se interpretara un breve concierto “de repudio” a la política cultural en México y, sobre todo, al escaso presupuesto que año con año se asigna a ese sector.

De no haberse acordado tal permiso, no hubiese sido posible que los artistas ingresaran al salón de invitados con sus instrumentos. Cinco cantantes de ópera también deleitaron a los escuchas que, atónitos, los observaban desde distintos puntos del salón camarl.

Surgió entonces un oasis en medio de la tormenta política que se ha desatado en los últimos días en el Palacio Legislativo de San Lázaro por la reticencia de la fracción del PRI a reconocer que el gobernador Ulises Ruiz se ha convertido en obstáculo para la resolución del conflicto en Oaxaca.

Samuel Máynez, el maestro violinista que promovió la protesta, enunció una a una las piezas que él y sus compañeros interpretaban. En cada una de las pausas emitía un mensaje dirigido a los diputados, quienes en el salón de sesiones eran los menos. Los únicos que se acercaron al sitio donde estaban los músicos fueron Emilio Ulloa y el presidente de la Cámara, Jorge Zermeño Infante.

El panista saludó al maestro Máynez y al resto de sus compañeros, y dijo: “Bienvenidos a la Cámara de Diputados, y esperamos que ahora sí tengan los apoyos que ustedes requieren”.

Los integrantes de las orquestas Sinfónica Nacional, Carlos Chávez, OFUNAM, del INBA y del Conservatorio continuaron con su ejecución.



La Cámara de Diputados se transformó ayer en sala de conciertos, en la que músicos de varias orquestas sinfónicas del país interpretaron obras y pusieron al desnudo el desdén del gobierno federal para apoyar con mayor presupuesto las actividades culturales ■ José Antonio López